



## Una expedición de Montbars

### I

#### OTRA VEZ DESGRACIADO

Lleno de ira, acababa el virrey del Perú de escuchar el relato de la malhadada expedición de Gaspar á las costas de Arica.

—¿Sabéis, D. Gaspar,—le dijo,—que váis estando muy torpe en todas las empresas que acometéis?

—Desgraciado, querréis decir; que de torpeza no tienen nada las operaciones que emprendo y en las cuales juego mi cabeza al par que los demás, ó tal vez más que ellos,—repuso el secretario.

—Desgracia ó torpeza, para mí el resultado es el mismo.

—¿Quién podía imaginarse que aquella mujer me engañara del modo que lo hizo?

—Ya os lo avisé cuando me lo dijísteis. Mentira parece que un hombre de vuestra experiencia, pueda dar crédito á ofertas de mujer.

—Paréceme, señor, que vos también habéis sido víctima más de una vez de ofertas de esa especie.